

## VIVIENDA BÁSICA: UNA REFLEXIÓN DESDE EL ARTE



Bienal de Sao Paulo 2002

Pablo Rivera es el artista chileno que representó a nuestro país en la 25° Bienal de Arte de Sao Paulo, realizada en marzo de este año. Su trabajo se aboca al tema de la vivienda social básica, a cómo el espacio determina la vida del ser humano, especialmente en condiciones mínimas de existencia. Rivera construye esculturas desde el minimalismo, que reflejan el habitat humano dentro de un contexto urbano. Actualmente, se encuentra exponiendo en el MAC de Santiago, como parte de la muestra de la Bienal que se presenta en la capital. En estas páginas lo presentamos como una perspectiva interesante y diferente frente al tema de la solución habitacional para muchos chilenos.

### ***Centrándonos en tus más recientes obras, ¿en qué consiste tu trabajo?***

En general mis obras abordan el tema del habitar y de las formas con que habitamos el mundo. Construimos para habitar pero cabe preguntarse, ¿qué, por qué y cómo construimos?. Dentro de este marco, mi trabajo aborda problemáticas disímiles: me interesan los objetos y cómo estos habitan –y no solo ocupan- un espacio, es decir, cómo modificamos el entorno en que se emplazan con su presencia. Me interesa el tema del espacio y cómo lo pensamos, cómo actuamos en él. Como escultor, también me interesa el tema de la forma, me interesan las formas que conforman o condicionan otras formas.

### ***¿Cómo evoluciona tu trabajo para llegar al tema de la vivienda social básica?***

El tema de la vivienda básica aparece como un instancia de reflexión más en torno al tema del habitar. No es el único tema que abordo, pero ilumina el problema de la forma, ya que hablamos de formas que condicionan nuestra forma de vida.

### ***¿Qué significa que tu obra plantee una discusión sobre las condiciones básicas o mínimas de la existencia a las cuales el ser humano se somete?***

Estas obras citan la estética minimalista norteamericana de los años 60'. El Minimal se caracterizaba por una falta de referencialidad, por procesos seriales y modulares y por una estética fría y distante. Me pareció interesante la relación de esta estética con la forma en que abordamos el problema de la vivienda social. La falta de referencialidad de la vivienda social está dada en que no se plantea desde

un “cliente” real sino desde una estadística torpemente idealizada: en metros cuadrados, números de camas o un tamaño mínimo de mobiliario que codifica las dimensiones espaciales mínimas de la vivienda. Pero quienes habitan estas casas o departamentos no responden a estas premisas de orden conceptual, las personas tienen realidades, necesidades y expectativas muy distintas, aún cuando todas puedan estar bajo la salvaje condición de la miseria. La vivienda social no recoge estas diferencias sino mas bien las aplana. La vivienda que ha sido “diseñada” para una familia tipo, (un matrimonio con dos o tres hijos), es habitualmente ocupada por dos o más familias. ¿Cómo recoge este hacinamiento nuestra política?, ¿Cómo recoge las consecuencias de este hacinamiento nuestra sociedad?. Del mismo modo, los procesos seriales y modulares característicos en la vivienda social, están regidos por criterios económicos que no tienen relación con el hecho de habitar un espacio sino, al parecer, de meramente ocuparlo; son criterios que tienden a modelar, estandarizar y serializar nuestra forma de vida en virtud de algo así como el mínimo espacio posible de ser habitado. En lo que sí se diferenciaría el Minimal de la vivienda social, es en la mano de obra y en la calidad de sus materiales, ya que –es sabido– en el caso de la vivienda social, la línea que separa el sueño de la casa propia de su pesadilla es bastante delgada. Es una arquitectura en estado cero, donde se ha intentado cumplir con el presupuesto y las regulaciones, pero donde la pregunta por el habitar y lo que ello significa y condiciona, parece no haberse planteado.

Nombre: Pablo Rivera Mesa.

Edad: 41.

Estudios: Licenciatura en Artes, Universidad Católica.  
/ Sculpture (PEP) Royal College of Art. Londres.

Ocupación actual: Escultor / Profesor de Escultura  
Universidad Arcis / y Profesor Invitado Magister en  
Artes, Universidad de Chile.

**En la obra que actualmente se expone en el MAC, usas distintos trozos o retazos de recubrimientos que imitan materiales como la madera, el mármol, la piedra etc. ¿Qué quieres expresar con esto?**

Esta obra es la cuarta dentro de la serie "Minimal" y, como las anteriores, alude al problema de la vivienda social y al modo en que ésta es pensada. La técnica del patchwork cita en forma crítica las estrategias empleadas para la planeación y construcción de estas viviendas, donde la "solución parche" es la norma. En este caso los retazos aluden a nuestra cultura del reemplazo, a la imitación, al falso status que eso mercadea: nuestro "jurel tipo salmón".

Al igual que "Minimal #2", esta obra es de dos pisos ya que alude a un modelo pre-existente, el de la casa pareada, modelo cuya utilización del espacio es mucho más crítica dado la pérdida de metros cuadrados utilizados por la escalera y su consiguiente distribución.

**La vivienda social básica es parte de la realidad chilena. ¿Qué pasa cuando llevas esta obra a otros países que no comparten la misma realidad?, ¿Crees que es posible mantener el discurso de tu obra en realidades tan diferentes?**

La vivienda social no es un elemento privativo de las políticas habitacionales chilenas. Existen diferentes modelos y aproximaciones al problema en distintas partes del mundo. Sudamérica es una realidad con muchas variantes distintas, Europa es otra, etc. cada una debida a sus realidades y recursos. En Francia y Alemania, sin duda países muchos más ricos que el nuestro, existen modelos mucho más desarrollados. Para dar un ejemplo, en Francia he visto conjuntos de viviendas sociales cuyo planteamiento recogía la noción de diferencia. Esto implicaba que dentro del conjunto no había un apartamento igual a otro, lo que es importante al momento de plantearse la casa como el espacio en el que desarrolla la identidad de sus habitantes. Mi obra intenta, entre otras cosas, reflexionar sobre el modo en que nosotros como chilenos nos planteamos

el problema, sin embargo, la lectura que este trabajo puede tener afuera se ve cruzado por las realidades de los países en que la obra es exhibida.

**¿Por qué crees que fuiste seleccionado para la Bienal de Sao Paulo? ¿Cómo crees que tu obra representa a Chile en el extranjero?**

Mi obra fue seleccionada en virtud de su relación con la temática de la curatoría de la Bienal de Sao Paulo, que decía relación con la ciudad, cómo la pensamos, cómo la habitamos y vivimos. No soy el único que reflexiona sobre estas cosas aquí: Voluspa Jarpa, el dúo Hoffmann House y otros muchos han trabajado el tema desde sus propias miradas. El por qué fui yo y no otro, sólo pueden responderlo los curadores nacionales, Luisa Ulibarri y

Justo Pastor Mellado. ¿Cómo nos muestra? Es preguntarse cómo nos ven. No lo sé, cada país nos ve contrastados desde su propia realidad.

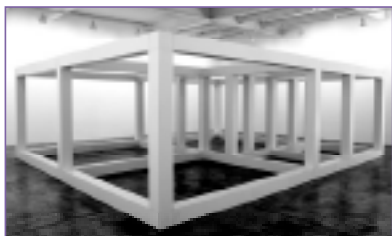
**El tema de la 25ª Bienal de Sao Paulo fue la "Iconografía de la Metrópolis", la forma como la ciudad influye en la creación artística. ¿Cómo se aplica esto a tu trabajo?, ¿Crees que los problemas urbanos, (pobreza, marginalidad, hacinamiento, escasez, violencia, exclusión etc.) se reflejan en el arte? ¿Es el arte una forma de dar cuenta de ellos, un tipo de respuesta?**

El vivir en Santiago determina gran parte de mi obra, de mis intereses y de las estrategias con que desarrollo mi trabajo. Yo viví un año en Londres y para mí era muy difícil nutrirme de una ciudad que no solamente desconocía en términos geográficos, sino de la cual tampoco podía interpretar sus claves y gestos. La vida en una ciudad es como el lenguaje con que esta se desarrolla, uno necesita poder interpretarla. Por otro lado, los temas a los que alude la pregunta son temas que en distintas dimensiones e intensidades han sido tocados con anterioridad en el terreno del arte (Ej. La Escena de Avanzada en los 70-80's) y que empiezan a tocarse cada vez con mayor frecuencia. Sin embargo, no debemos olvidar que existen otras manifestaciones de nuestra cultura que constantemente nos dan cuenta de ello: el graffiti callejero, las barras bravas, etc. que el arte recupera como disponibilidad al momento de poner en escena sus recursos e intereses. En este sentido el arte no da respuestas, sino que asume el rol de generar y sostener las preguntas necesarias.

**Finalmente, ¿Qué opinión te merece la vivienda social básica?, ¿Qué cambiarías?**

Es indudable que la vivienda social es una solución parcial y temporal para muchos chilenos que viven en la miseria física y económica. Pero, ¿qué es lo que soluciona? La "buena voluntad" política de dotar de un techo a los que no lo tienen no puede ser medida con la ingenuidad de la física económica. Un techo no equivale a un hogar, puesto que el hogar es el centro desde el cual los hombres se relacionan con el mundo y este centro debe permitirles –entre otras muchas cosas– el desarrollo de su propia identidad. En modelos altamente serializados como el nuestro, el desarrollo de la identidad de las personas queda completamente subordinado a criterios económicos. De este modo, bajo el prisma de la "buena voluntad" –y para abaratar costos– podríamos darle a la gente también los muebles, los mismos muebles a todos. Entonces nos veríamos ante la paradoja de que todas las casas serían iguales, tanto por fuera como por dentro, entrar a una casa sería lo mismo que entrar a la del lado. ¿Cómo puedo en esas condiciones desarrollar mi identidad?

Por último, debe también pensarse si esta "solución" es justa, es decir, debe necesariamente pasar esta solución por el lucro de terceros?, ¿Este lucro va en beneficio o desmedro de los recursos asignados a nuestra "solución"?



Galería Animal 2000



Kiasma Museum Finlandia 2001



MAC, Santiago 2002